

PRECIOS DE SUSCRICION

En esta Ciudad, Capital de la Provincia (un mes)... 1 peseta
En el resto de la Provincia y Península (trimestre)... 3 »
En el Extranjero y Ultramar (idem)..... 5 »

LA OPINION

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife 25 de Marzo de 1890

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administración de este periódico calle del Castillo número 63 y en la Imprenta del mismo, San Francisco, 8.
El pago de la suscripción será anticipado.

LA OPINION

EXPOSICION

EXCMO. SR. MINISTRO DE FOMENTO.

La Redaccion del periódico liberal conservador LA OPINION, órgano autorizado de este partido en la Provincia de Canarias, á nombre del mismo y haciéndose intérprete de los deseos de la inmensa mayoría de sus comprovincianos, á V. E. respetuosamente expone:

Que en la prensa nacional, sin distincion de colores políticos, ha visto que se estampan cumplidos elogios acerca de la relevante personalidad de V. E., cuyo carácter é historia hacen augurar no será tachado de infecundo su paso por el ministerio de Fomento, llamado á ser el más importante de los en que está dividida la gobernacion del Estado.

Esta Redaccion, al leer cuanto se ha escrito acerca de V. E., se ha fijado por sobre todas las cosas, en la rectitud é imparcialidad que todos le reconocen, al par que en los deseos que le prestan de oír justas quejas para atenderlas y en la deferencia que le atribuyen hácia las razonadas escitaciones de la prensa, animado como se halla del propósito de posponer la política á la administracion en un ministerio esencialmente administrativo como es el que á V. E. ha confiado S. M. despues de haberse resistido á hacerse cargo de otros departamentos de carácter político, y no abrigando la menor duda de que esos elogios son justamente merecidos, acude á V. E. confiada en que sabrá hacerle justicia.

Ocioso sería describir á V. E. los males que ocasiona el caciquismo, esa lepra moral que corroe el organismo de nuestra sociedad, contra cuyo mal tanto se ha declamado y que se ha hecho odioso al punto que todos los partidos políticos para grangearse popularidad inscriben en su bandera la adopcion de medidas que tiendan á extinguirla. El partido liberal, en que V. E. milita, también la inscribió, cuando se hallaba en la oposicion, pero en los cuatro años que lleva en el poder la ha visto aumentar por desgracia en lugar de aminorarlo. Sin embargo, todos esperan que V. E. sabrá volver por el buen nombre de la comunión política que ha honrado con su apoyo.

Igualmente ocioso sería enumerar á V. E. los males de todos conocidos y por la generalidad estigmatizados, que produce la política al conmezclarse en la administracion. En naciones más adelantadas que la nuestra ya se ha conseguido la separacion de ambos ramos de la gobernacion del Estado, y este es el supremo desideratum á que aspira la nacion española.

Pero si en algunos ministerios pudiera disculpar el atraso de nuestras costumbres públicas cierta ingerencia de la política en la administracion, no así en el de Fomento, pura y exclusivamente administrativo y sobre todo en lo que atañe á los servicios que dependen de la Direccion General de Obras Públicas que no tienen, ni pueden, ni deben tener el más mínimo roce con la política.

Sentados estos principios generales, pasa esta Redaccion á exponer á la ilustrada consideracion de V. E. un caso endémico ya en esta provincia y que no es por cierto la lógica consecuencia de aquéllos, sino antes por el contrario el mentis más rotundo que pueden recibir.

Las islas de Tenerife y de Canaria, las principales de este Archipiélago, vienen disputándose su hegemonia

desde hace luengos años y esa rivalidad llegó á su período álgido en 1852, cuando esta poco poblada provincia de tercer orden fué dividida en dos Subgobiernos al desbordarse la reaccion bajo el ministerio Bravo Murillo. Empero, esa impolítica medida no pudo sobrevivir á su autor. Vuelta á unir la provincia, el transcurso de los años y el prudente patriotismo de las personas que figuraban en primera línea en ambas islas, fueron amortiguando esas disensiones que la revolucion de Setiembre pareció haber borrado por completo.

Surgió no obstante en las postrimerias de aquélla, la figura política del Excmo. Sr. D. Fernando de Leon y Castillo que pudo, elevarse hasta el alto puesto de Consejero de la Corona, elegido Diputado de oposicion al calor de aquellas patrióticas ideas de conciliacion, basadas en el mútuo respeto á los derechos posesorios de cada isla; pero ya encumbrado y en vez de aspirar al dictado de protector de la provincia, trocó ese noble papel por el mezquino de cacique de Gran Canaria. Desde esa hora, aciaga para este Archipiélago, una serie de ataques contra Tenerife—la isla más poblada, más rica y más extensa de todas las Canarias y en la que tiene asiento su Capital,—así como una continuada é irritante parcialidad á favor de Gran Canaria, han constituido la historia de esta provincia.

Representado en ella el Sr. Leon y Castillo por su hermano mayor el Excmo. Sr. D. Juan, Ingeniero Jefe de Obras Públicas de la misma, ha sido entre nosotros este funcionario la cabeza visible de ese caciquismo que nos arruina dividiéndonos y consumiendo en luchas intestinas fuerzas que empleadas en la obra del progreso hubieran colocado este país á envidiable altura.

El Ingeniero Jefe de Obras Públicas, jefe reconocido de la fraccion á que ha dado su nombre y que es la más poderosa de las en que está dividido el partido liberal en estas islas, ha creído que para consolidar el prestigio de su señor hermano, que para asegurarle por siempre un distrito que lo elija su representante en Cortes, era lo mejor escitar las pasiones de ese distrito y realizar sus aspiraciones, aunque para ello hubiese de vulnerar los derechos por otros distritos legítimamente adquiridos y crear irreconciliables antagonismos entre islas hermanas, pobladas por una misma raza, con historia comun é idénticas aspiraciones.

Lo que se ha hecho para llevar adelante ese plan, pregónalo la lectura de la prensa insular, sin distincion de opiniones, desde 1882 á la fecha y sobre todo en estos cuatro últimos años. A ella remitimos á V. E., pues pudieran tacharse de apasionadas nuestras apreciaciones, bastando para el objeto que nos proponemos el consignar que no hay en todo el Reino provincia cuya administracion esté más perturbada que la de Canarias; de ello hacen fé los archivos de los Ministerios y el del Consejo de Estado, cuya principal tarea en estos últimos años ha sido la de enderezar con las atenuaciones posibles los entuertos cometidos por los Gobernadores que han servido bajo la dictadura del Ingeniero Jefe.

Infórmese V. E. de esos mismos Gobernadores, de los que apenas llegados, su anhelo más vehemente era marcharse, porque se veían divorciados de la opinion pública y constreñidos á hacer una política estrecha de rivalidades interinsulares y compelidos á arruinar las islas adversarias, implantando en todos los pueblos la plaga del caciquismo local, el peor de todos los caciquismos.

Los Sres. Sarthou, Ruiz Martinez y Zancada explicarán á V. E. porque fué tan rápido y accidentado su paso por el Gobierno Civil de esta provincia.

Hijo de Telde en Gran Canaria, emparentado con numerosas familias de aquella isla, donde es rico agricultor y acaudalado industrial, naturalmente le conviene más vivir allí que en esta Capital de la Provincia, donde la ley le obliga á residir; pero en tierra de Canarias el cumplimiento de las leyes es hoy obligatorio tan solo para los humildes y letra muerta para los poderosos. Al Ingeniero Jefe le plugo trasladar su residencia á Las Palmas y á Telde y á despique de las leyes la trasladó, no sirviendo las protestas de toda la prensa de esta Capital, sino para ludibrio de los sostenedores del cacique.

En el Sr. Montero Rios, cuando desempeñó la cartera que hoy está á cargo de V. E., hubieron de hallar eco estas quejas, pero un Gobernador complaciente salvó quizás de un contratamiento al Sr. Leon y Castillo. Las influencias de su Sr. hermano parece le han conseguido con posterioridad autorizacion de un predecesor de V. E. para quebrantar de real orden la ley, residiendo constantemente fuera de la Capital de la Provincia.

Por lo que toca á obras públicas los hechos expuestos han engendrado sus naturales consecuencias. Las demás islas del Archipiélago quejanse de la abundancia de las obras del Estado en Gran Canaria, de esas obras cuyos planos y proyectos más importantes se terminan en pocos meses, mientras que en aquéllas ó no se hacen los estudios que están mandados ó si llegan á hacerse se terminan cuando Dios quiere.

Al recibir ha poco tiempo la noticia del fallecimiento del Inspector del cuerpo de Ingenieros Sr. Benito, ha respirado la provincia creyendo que el ascenso del Sr. Leon y Castillo á esa vacante motivaría su traslacion á otra comarca española; pero se teme que la ley, que tantas ocasiones se ha vulnerado en su obsequio, se vulnere una vez más para que continúe al frente de las obras públicas de la provincia. A volver por los hollados fueros de la justicia, de las leyes y de la conveniencia pública se dirige la instancia que esta Redaccion tiene el honor de elevar á V. E.

Suplicándole se sirva disponer que el Ingeniero Jefe de esta provincia resida en la Capital de la misma y que ascendido á Inspector de segunda clase el actual Ingeniero Jefe Excmo. Sr. D. Juan de Leon y Castillo, sea trasladado á la region que le corresponda. Justicia que espera alcanzar de la rectitud é imparcialidad que á V. E. caracterizan.

Santa Cruz de Tenerife 25 de Marzo de 1890.

La Redaccion de LA OPINION.

Á TRAVÉS DE LA PRENSA

Nuestro estimado colega *El Valle de Orotava*, reorganizada su redaccion, ha vuelto con nuevos bríos á reanudar en el estado de la prensa su patriótica campaña en defensa de los intereses de aquel hermoso Valle—sin rival en el universo— así como los de esta isla.

En un bien escrito artículo de fondo que titula *Contra viento y marea* reclama la ayuda de los moradores del Valle para la empresa que lleva á cabo, y lo termina pidiendo la patriótica union de todos los habitantes de Tenerife para resistir á los ataques del cacique encaminados á arrebatarnos por modo artema los elementos que han colocado esta Capital á envidiable altura.

“*Contra viento y marea*—dice el colega— trabajaremos por sostener á nuestra isla á la altura á que la han llevado sus buenos hijos y sus incuestionables merecimientos, restándonos tan solo impetrar el auxilio material y moral de nuestros conciudadanos para llevar á cabo una obra que, si bien superior á nuestras escasas fuerzas, debe contar de seguro con el apoyo de los hombres honrados de todos los partidos.”

Aplaudiendo las levantadas frases de *El Valle de Orotava* le deseamos todo género de prosperidades en su empresa; á la que en union de los demás colegas de la isla, no vendidos al leonismo, hemos colaborado siempre en la medida de nuestras fuerzas.

El Diario de Tenerife pregunta cuando será la subasta del trozo 4.º de la carretera de Orotava á Buenavista por Garachico, que acaba de ser aprobado y cuyo presupuesto de contrata asciende á 657.787'60 pesetas.

De abundosa pudiera calificarse la pregunta de nuestro apreciable colega, que pudo haberse dado á sí mismo una respuesta que de sobra sabe.

Se substará ese trozo cuando ya no sea humanamente posible al Sr. Leon y Castillo demorar la subasta, así como ha hecho lo que ha podido para aplazar la aprobacion del envejecido proyecto.

Y esa es la historia de siempre, tratándose de Tenerife y demás islas del grupo occidental del archipiélago; tratárase de Gran Canaria y verian Vdes. improvisar proyectos, aunque sea como aquel dramaturgo, cuyas producciones

En horas veinte y cuatro

Pasaban de las musas al Teatro! Verdad que luego viene el tío Paco con la rebaja, es decir, vienen los aumentos de obra, las variaciones y demás alifafes que dejan al proyecto que no lo conoce ni el padre que lo engendró.

Leemos en *El Liberal* una poética descripcion que su estimado amigo el Sr. D. José Q. Leon hizo en la *Ilustracion española y americana*, de una ciudad que es algo así como la Jauja que describian los fantaseadores de pasados siglos y que él dice ser la ciudad de las Palmas.

No nos es posible disponer de mucho espacio para trabajos de fantasia en *LA OPINION*; pero no podemos resistir á la tentacion de extraer algunos apuntes.

Despues de comparar la ciudad de Las Palmas á la oriental Constantinopla y á Cádiz la andaluza, dice que lo primero que se observa al penetrar en ella es lo bien que el municipio administra la Hacienda del pueblo.....

Tienen la palabra *El Pais*, *El Telégrafo* y demás periódicos, de no ser *El Liberal*, que se publican en la ciudad oriental-andaluza-canaria, que á diario vienen echando pestes contra la administracion municipal, y cuenta que *El Telégrafo* es uno de los más valiosos puntales de la situacion á que aquellos ediles pertenecen.

La poblacion de Las Palmas que no alcanza á veinte mil almas segun el último censo, dice que es casi seguro que no bajará de veinte y seis mil, teniendo en cuenta la deficiencia de esas operaciones.

Ahora tiene la palabra el Instituto Geográfico y Estadístico, que por cierto es de lo poco bueno que se le reconoce y envilia á España por los extranjeros. ¡Canastos con la deficiencia que ese Centro se permitió en Las Palmas! ¡Seis mil almas, nada menos, pasa las por ojo en una poblacion que parece con menos de veinte mil! Aplicada esta proporcion á la poblacion de la Peninsula é islas adyacentes, resulta segun los cálculos del Sr. Leon que en lugar de los diez y siete millones que le asigna el censo, debería tener veinte y un millones y medio de almas por lo menos teniendo en cuenta la deficiencia de esas operaciones!

